

Fragmentos de un discurso musicoterapéutico.

Entrevistas a Musicoterapeutas que hoy residen en el extranjero

Elena Pensa

Universidad de Buenos Aires



ECOS - Revista Científica de Musicoterapia y Disciplinas Afines (ISSN 2545-8639)

<http://revistas.unlp.edu.ar/ECOS>

ECOS es una publicación de Cátedra Libre Musicoterapia (UNLP)

Fecha de correspondencia:

Recibido: 2/2018 Aceptado: 7/3/2018

Todas las obras de ECOS están bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional. Puede copiarla, distribuirla y comunicarla públicamente siempre que cite su autor y la revista que lo publica (ECOS - Revista Científica de Musicoterapia y Disciplinas Afines) agregando la dirección URL y/o el enlace de la revista. No la utilice para fines comerciales y no haga con ella obra derivada.

Cómo citar

Pensa, E. (2018). Fragmentos de un discurso musicoterapéutico. Entrevistas a Musicoterapeutas que hoy residen en el extranjero. *ECOS - Revista Científica de Musicoterapia y Disciplinas Afines*, 3(1), 1-9.

Resumen

Este artículo editorial pretende registrar fragmentos de un discurso musicoterapéutico a partir de entrevistas a Musicoterapeutas que hoy residen en el extranjero.

Palabras claves: relatos, entrevista, musicoterapeutas, extranjero.

Fragments of a music therapy discourse. Interviews with Music Therapists who today reside abroad

Abstract

This editorial article aims to record fragments of a music therapy discourse based on interviews with Music Therapists who today reside abroad.

Keywords: stories, interview, music therapists, foreigner.

“Cuando un discurso es de tal modo arrasado por su propia fuerza en la deriva de lo inactual, deportado fuera de toda gregariedad, no le queda más que ser el lugar, por exiguo que sea, de una afirmación.”

(Barthes, 1977)

Introducción

El crítico y ensayista francés Roland Barthes (1915-1980) publicó en 1977 un libro titulado “Fragmentos de un discurso amoroso”. Se proponía reconstruir las identidades que habitan en el discurso amoroso, bajo la sospecha de que los años y el uso, su reproducción y su expansión, lo habían colocado en un lugar de *extrema soledad*, sin hábitat, sin sostén y

muy lejos de los espacios que lo vieron crecer. Y continúa reproduciéndose, no ya pese a estas condiciones, sino precisamente gracias a ellas. La distancia que lo separa de lo original, de lo espontáneo es inversamente proporcional a la que lo acerca a lo representativo, y en un sentido general, a lo identitario.

Una idea interesante para pensar en el mundo discursivo de la musicoterapia, un ejercicio de fragmentación y redefinición que cobije las ideas, concepciones, regiones, incertidumbres y otros habitantes del discurso del musicoterapeuta en primera persona.

El tópico como adjetivo caracteriza el tipo de expresiones triviales o vulgares, representativas de lugares comunes dentro de una conversación o con respecto a un tema particular. Dentro del universo lingüístico un tópico es comúnmente un predicado o precisamente un tema. A su vez constituye lugares comunes de la retórica que tipifican figuras o clichés que sirven como guía para el desarrollo del discurso.

A comienzos del mes de junio, emprendimos la labor de realizar una breve entrevista a musicoterapeutas que hayan obtenido su título en Argentina y que residan actualmente en otros países. La tónica, el tema sobre el cual se ha consultado, como así también las ideas contenidas y sugeridas en forma de preguntas, ejemplos, alternativas, etc. han sido consideradas para la elaboración de un artículo sobre la experiencia de formación de estos profesionales.

Se preguntó a los profesionales sobre su experiencia de formación durante los años de estudiantes, sobre sus lugares de inserción laboral, los marcos regulatorios para el ejercicio profesional en sus países y la interacción con colegas y con profesionales de otras disciplinas.

El testimonio que los musicoterapeutas elaboraron fue desglosado en búsqueda de hallar perspectivas personales sobre cuestiones comunes, con el objetivo de aprehender la mirada, o mejor, la voz que de cuerpo a tópicos que aún no han envejecido, que “siguen diciendo” aunque de ellas ya mucho se ha hablado.

El ejercicio que está presto a llevarse a cabo, pretende ir un poco más allá del relato anecdótico e invita al lector de este artículo a interrogar los lugares comunes que, aunque contruidos colectivamente, son alojados por los sujetos y forman parte de la experiencia de esta comunidad disciplinar. Aquí se han pensado, no por mera repetición, sino porque poder pensarnos y decirnos es otra manera de saber sobre nosotros mismos. Comprometerse y ser crítico, subjetivar lo que parece gastado de tan viejo y usado, es otra forma de construir conocimiento en Musicoterapia.

Estudiar en Argentina

Por Paulina Hernández Quezada, Lic. en Musicoterapia egresada de grado de la Universidad de Buenos Aires y Licenciada de la Universidad Maimonides (2007), chilena. Actualmente reside en Chile y desarrolla su práctica en Coaniquem (Corporación de Ayuda al Niño Quemado). paulimusicoterapia@gmail.com

“De todos aprendí y de sus diferencias. Pienso que mientras más conocimientos y herramientas tengamos para brindar a nuestros pacientes mejores seremos.”

Yo entre a la UBA en el año 2001. Fue una gran experiencia pasar de un pueblo chiquito en Chile a la UBA en Buenos Aires: las distancias y la vida era totalmente distinta. La carrera tuvo altos y bajos; más ciertos inconvenientes que se mezclaban por la situación

del país. Dentro de las materias y los docentes había de todo. Ahora, en retrospectiva, siento que hay materias que no aportaron mucho, por ejemplo, a la clínica a la cual me dedico. Pero también hubo otras que aun recuerdo con gusto. Entre ellas vocal-fonal con Marcos Vidret y al profesor Golombek. Estudie allí entre el 2001 y 2006 y en paralelo hice mi formación particular en el Abordaje Plurimodal con Diego Schapira y Karina Ferrari. Al terminar complete mi licenciatura en la Universidad Maimonides a cargo de Rubén Gallardo.

Por Juan Pablo Zambinini, Lic. en Musicoterapia de la Universidad del Salvador (2012), argentino. Actualmente reside en Estados Unidos y desarrolla su práctica en Temple University, Philadelphia. juanzambo@gmail.com

“Comencé a investigar y me di cuenta que la música podía hacer mucho más que entretener y que la Musicoterapia me ofrecía la oportunidad de ayudar a otros con la herramienta que más disfrutaba utilizar.”

Durante la investigación de casas de estudio, yo vivía en México así que me puse en contacto con Fernanda Barabaresco (MT argentina que al momento vivía a una hora de distancia de donde yo estaba) y ella me alentó a ir a estudiar a Buenos Aires. También había considerado la opción de estudiar en la licenciatura en Estados Unidos; pero francamente no estaba dispuesto a pasar otra transculturación. Los costos de esa formación eran muy elevados, así que decidí volver a mi país para estudiar. Al llegar averigüé sobre los programas ofrecidos en la UBA, la UAI y la USAL, finalmente elegí la USAL por su trayectoria, la calidad de los docentes y la estructura horaria que me permitía trabajar durante las tardes al ofrecerme un horario regular de clases.

Por Verónica Restrepo, Lic. en Musicoterapia egresada de la Universidad del Salvador (2014). Actualmente reside en Colombia y desarrolla su práctica en Centro de Neurorehabilitación Bloom; Intituciones Prestadoras de Salud; Fundación uno más uno y Sinfónica de Antioquia.

“Mi experiencia como estudiante, fue enriquecedora, por un lado, estaba en otro país, y así fuera de habla hispana, tenía otras formas, otras sonoridades, otra cultura.”

En el año 2008 me encontraba trabajando en diferentes clínicas y hospitales de Medellín – Colombia, leyendo cuentos infantiles a los niños hospitalizados, y me encontraba cursando música en Bellas Artes, comienzo a llevar música a las clínicas, y comienzan a suceder cosas muy significativas. Me realizo algunas preguntas y así es que investigo y encuentro “musicoterapia”. Investigo y me doy cuenta que en la ciudad de Bogota, en la capital, ofrecen una maestría, pero aún no había terminado mi carrera de músico, y me faltaban algunos años, y quería algo para comenzar ya. Por otro lado no quería ni una maestría, ni una especialización, sino una carrera de base, una licenciatura. Al investigar, me salen en Latinoamérica varias opciones, entre ellas 4 universidades en Buenos Aires. Al observar los pensum, y la trayectoria dictando la carrera, elijo la USAL.

A partir del relato que nos brindaron los profesionales, se han recuperado lugares comunes por los que muchos musicoterapeutas han transitado en su experiencia de estudio y a lo largo de su vida laboral. Intentamos encontrar, como lo hizo Barthes en su obra, lo que afirma el discurso, lo que hay de dicho, vivido, cierto o incierto, lo que para cada uno es propio de su experiencia pero suena conocido, suena a colectivo, en el discurso de los musicoterapeutas. Lo que sigue a continuación de cada figura-palabra, no es su definición

sino su argumento: no refiere a lo que estos términos son, sino a lo que los sujetos dicen por ellos. Cada figura alberga una frase, a menudo desconocida por los sujetos, pero que tienen un empleo dentro del circuito discursivo de los profesionales. Detrás de “difundir”, por ejemplo, ha existido por años ideas relacionadas con el desconocimiento de esta disciplina a nivel local y regional, la escasa divulgación de la investigación, la falta de espacios para la difusión, la responsabilidad de las autoridades académicas, etc.

Siguiendo el estilo de fragmentación de Barthes, las figuras se recortaran según pueda reconocerse, en el discurso que fluye algo que ha sido leído, escuchado, experimentado. Una figura se funda si al menos alguien puede decir: *“¡Qué cierto es! Reconozco esta escena o imagen de lenguaje”* (Barthes, 2002)

Comunicarse por Juan Pablo Zambonini

En México fue muy difícil establecer relaciones con otros profesionales por la falta de conocimiento sobre la musicoterapia como disciplina académica y de la salud pero una vez que se logró reconocer que estábamos hablando en los mismos términos con un psicólogo, una fonoaudióloga, un médico entonces la relación y comunicación lograba ser más fluida.

Difundir por Juan Pablo Zambonini

Creo que el gran impedimento que tenemos con otras disciplinas es nuestra falta de investigación o la falta de investigaciones validadas para compartir los aportes de la música a la salud. Creo que la rendición de cuentas que tiene la musicoterapia tiende a ir hacia adentro, es decir, explicar la musicoterapia y musicoterapeuta y eso no nos permite avanzar en el área de la transdisciplina. Creo que debemos aprender a investigar de manera más

objetiva y poder lograr hablar con el resto de las disciplinas de la salud en los mismos términos de investigación. Eso nos ayudará a lograr una mayor difusión de la disciplina y tener más credibilidad en la comunidad profesional.

Reconocerse por Verónica Restrepo

En Colombia, apenas está tomando fuerza la musicoterapia, es mejor pago el campo privado que el público. Aún no está regulada la musicoterapia, pero cuando trabajas en el ámbito clínico te exigen título profesional, eso está bueno, porque así se comienza a generar un reconocimiento de la profesión, y que debe ser ejercida por alguien con conocimientos y preparación. Apenas estamos comenzando el camino para ser reconocidos legalmente. Existe la asociación colombiana de musicoterapia, y ese tema seguro será a tratar en la próxima reunión que se realizará ahora en agosto. Considero que cada musicoterapeuta que existe acá en Colombia, hace su aporte para que la profesión sea reconocida y respeta, y que reconozcan que debe ser alguien formado en el tema para que se puedan dar talleres o sesiones con el nombre de musicoterapia.

Intuir por Paulina Hernández Quezada

Remontándome al año 1999 conocí a mi novio (argentino) en asunción Paraguay y luego de estar un año a distancia nos planteamos la posibilidad de ir a estudiar a Argentina, específicamente en Buenos Aires. Fue él quien en un viaje llegó con una carpeta y había averiguado de la carrera de musicoterapia en la UBA, yo para ese tiempo estudiaba Psicología y era violinista y al ver la malla de musicoterapia como una intuición dije “eso es lo que quiero estudiar” une la música con la psicología y puedo ayudar a las personas, fue así como averigüe por becas y saque los papeles y entre a estudiar en el año 2001 , me tomo el examen de ingreso el profesor Ariel Zimbaldo.

Relacionarme con colegas por Paulina Hernández Quezada

Este punto es complejo ya que no se puede generalizar, en Chile nuestra disciplina existe formalmente hace muy pocos años, la difusión no ha sido la más adecuada pero poco a poco esto va cambiando con cada colega que se inserta en un nuevo lugar de trabajo. Los colegas jóvenes de disciplinas afines están más interesados en lo que hacemos y nos consideran para hacer trabajo en equipo a la hora de atender a algún paciente complejo. Aquí en Coaniquem somos un profesional mas dentro del equipo interdisciplinario pero no sé si en todas las instituciones suceda así.

Entre colegas de nuestra disciplina es más complejo aun, ya que hay recelo, el no contar lo que hacen ni como lo hacen y la falta de convocatoria, encuentros o publicaciones. El primer congreso chileno de musicoterapia realizado hace unos meses por ACHIM, el cual convocó a varios docentes argentinos en un avance en esos puntos, pero queda mucho camino por recorrer. Espero que entre colegas y amigos latino americanos podamos darnos una mano para que nuestra disciplina crezca cada día más y podamos todos vivir de esto que amamos hacer.

Referencias

Barthes, R. (1977). *Fragmentos de un discurso amoroso*. Siglo XXI editores.